

975086

BT660

.G8

C4



1020092001

*Al Illmo. Sr Dr. D. José María del Refugio Guerra y  
Alca, dignísimo obispo de Zacatecas.*



FONDO  
ACERVO GENERAL

El ominoso yugo de la esclavitud pesaba sobre el pueblo de Israel. cuando el Señor, compadecido de la desventura de sus ingratos hijos, alza el airado brazo de su justicia para ofrecer amoroso el seno de su misericordia; suscita á Jeedon, caudillo valiente y temeroso de Dios, quien con un puñado de elegidos. sin armas, solo provistos de bocinas y antorchas y guiados por el Sr de los ejércitos, salvan á su pueblo. Jeedon, ántes del combate. Hace la doble prueba del vellocino y el completo éxito obtenido, le asegura cercana y cierta la victoria. A México. la desventurada nacion, tan amada de Dios por su prodigiosa vocacion al catolisismo, sufre mucho tiempo há la ominosa opresion del libertinaje y del error. en medio de sus profundas amarguras vuelve suplicante sus ojos hacia la montaña del Tepeyac y ahí encuentra el vellocino que como á Jeedon le anuncia su próxima victoria. Cuando el error se ha dilatado por todas partes, solo los agrupados bajo ese celestial vellocino han quedado libres de él; cuando la pura esposa del Cordero sin mancha ha convidado á sus hijos á llorar sus faltas, solo ha habido lágrimas de ternura y arrepentimiento en los dichosos que se han acogido bajo el amparo de María, vellocino que presagia nuestro triunfo. La prueba esta hecha; un poco de tiempo mas y los católicos, sin mas armas que la antorcha de la

fé y el clarín de la verdad llegaremos victoriosos á la cumbre de nuestras esperanzas. No es esta una alagüena promesa forjada por la vehemencia de nuestros deseos, es una convicción profunda nacida de nuestra fé y que ha crecido vigorosa nutrida con el fecundo rocío de nuestras oraciones. María salvará á México; sí, y mil veces sí, lo salvará porque tal es la voluntad de Dios.

No tomamos en consideración para nada los medios humanos, si á ellos nos atuvieramos concluiríamos: estamos perdidos ya. Mas Dios que ordena todos los sucesos de los pueblos á su mayor honra y gloria y bien de las almas ha querido hacernos patente nuestra impotencia para que reconozcamos que á El solo, por la intercesión de María, deberemos nuestra salvación.

Avanzamos mas y sin vacilar afirmamos que María no puede dejar de salvar á nuestra patria, porque México católico ha cifrado en María su porvenir, porque por la dignación que la excelsa Señora tuvo para con este pueblo Ella simboliza su gloriosa enseña; así es que de los pueblos que invocan misericordia ninguno tiene mas fundada esperanza de obtenerla; por otra parte, María debe triunfar siempre porque el maligno enemigo acechará su calcañal, como ha sucedido en México, pero ella quebrantará su cerviz *Ipsa conteret caput tuum* (Gen III. 15.) Escrito está y la palabra de Dios es infalible. Ciertamente es que la historia nos presenta ejemplos de la apostasia de naciones enteras; pero México no se halla en las mismas circunstancias que ellos, porque en todas ocasiones se ha hecho representar por la Virgen Guadalupe, que voluntariamente y por un exceso imponderable de bondad y misericordia quiso ser Patrona de esta tierra hasta hoy tan infortunada. Por lo tanto, la lucha es entre Luzbel y María y María una vez mas quebrantará lo cerviz de la orgullosa serpiente.

Jesucristo es siempre vencedor, ora castigando ora perdonando; así es que los pueblos apóstatas no han triunfado de

Dios, sino que la justicia divina abandonándolos á su obcecación salió victoriosa, pero María siempre triunfa alcanzando el perdón; porque es la misericordia que se interpone entre la justicia y el delincuente. Ningun pueblo hubiera sido apóstata si se hubiera asido al manto de María. María no pide jamás justicia, sino siempre misericordia. Es, según la sagrada escritura, la vistosa oliva de los campos de la que no mana sino aceite, esto es; gracias y misericordia. Oh Madre de Dios, decía San Gregorio de Nicodemia, tu tienes un poder invencible para que la multitud de los pecados no pueda mas que tu clemencia: nada resiste á tu poderio; porque el Criador mira como suya tu gloria (*orac de exitu B. V*) La misma Virgen Santísima dijo á Santa Brígida: Me llaman la madre de misericordia y lo soy en efecto porque así lo ha querido la misericordia de Dios (*Rev lib I Cap VI*) Rabie pues Lucifer cuanto quiera, está á los pies de María, será vencido.

El que espera en María jamás es confundido y en Ella hemos esperado, á Ella hemos rogado y la oración de obtener lo que se pide cuando se trata de bienes espirituales ó de la gloria de la Madre y por lo tanto de la gloria del Hijo. Mas ¿dejará México de ser devoto de María? No jamás porque si la celestial Señora una vez que quiso ser nuestra Patrona fuese despreciada por la mayoría de esta nación no triunfara del infierno y la misericordia de María triunfa siempre gloriosamente. Ahí están los sagrados libros que por nosotros hablan.

*Ipsa conteret caput tuum*

Ciertamente la bondad de María para con nosotros es inmensa y con razón nuestros corazones laten henchidos de júbilo, cuando vemos que los siervos de la excelsa Señora, se unen en devotas peregrinaciones para ir á presentar las ofrendas de su amor y gratitud á los pies de la Virgen del Tepeyac en la augusta basílica que la piedad mexicana le ha levantado en la capital. Cuando tuvimos la honra de formar parte de la comisión que acompañó á nuestro amado

o

simo prelado á la colegiata de Guadalupe, el dia 12 de Setiembre anterior dia en que la diócesis de Zacatecas honra á la augusta Madre de los maxicanos, parecianos ir á las puertas del cielo y la vista de cada objeto nos hacia presentir un venturoso porvenir para nuestra patria, pero nuestro entusiasmo llegó á su colmo cuando tuvimos la inefable dicha de arrodillarnos á los pies de la milagrosa inágen de María, Oh si tan dulce es llorar en este desierto solo al ver su sagrada inágen ¿que será amar á María en el cielo con un amor interminable?

Feliz mil veces el pueblo mexicano cuyo amor á su tierna Madre es cada dia mas general y mas acendrado y feliz la diócesis de Zacatecas á quien cupo la alta gloria de ser la primera que desde su ciudad episcopal envió sus representantes á la insigne Colegiata, el dia que á la Mitra de Zacatecas corresponde celebrar la funcion que anualmente consagra á la Virgen de Guadalupe. Por esto recibió felicitaciones merecidas del Sr. Dr. J. R. Barros en su sermon, y de la prensa de Mexico. El año anterior fue la vez primera que una comision especial nombrada al efecto, salio de Zacatecas, para México á presentar á María las tiernas oraciones de un pueblo que la ama. Al Sr canonigo D. Vicente I Gonzalez penitenciaro, tocó la dicha de cantar la misa en la colegiata el 12 de Setiembre de 1885 fué el él nombrado para presidir en representacion de nuestro Illmo Sr Obispo Dr D José María de Refugio Guerra y Alva, y tiene el expresado Sr Gonzalez y nuestro apreciable amigo y compañero el Sr Lic D. Rafael de las Piedras la grande gloria de haber sido ellos ante nuestro prelado, los inicia lores de una idea, que sin duda pronto veremos seguidá por la mayor parte de los dignos prelados mexicanos. La comision del año anterior fué compuesta de los señores siguientes:

*El Sr. canonigo Vicente I Gonzales, Sr Pbro. D. Inocencio Lopez Sres Licenciados D. Rafael de las Piedras, D. Mariano Sanches y Othon de J Rosales; D. Alfonso Gordoá, D. Pas*

7

*eva! Lopez Velarde, Bernabè del Valle, Luis Gonzalez y Luis Sanches.*

Adelante, pueblo católico; alientate sin que jamas desmaye tu fé, ni mengüe tu amor. No oigas á los profetas de la falaz razon que mil veces se engañan, y espera como Abraham contra toda esperanza. El yankee no nos arrebatará nuestra cara patria; la purisima religion del Crucificado no morirá en Mexico; María nuestra tierna y amorosicima madre jamás nos abandonará: en Ella tienes un libro abierto siempre, donde puedes leer tu pasado, tu presente y tu porvenir.

## II

La segunda peregrinacion zacatecana al glorioso santuario de María, intencionnamente se reservó para el dia nueve del mes de Setiembre, con el objeto de que asistiera á la solemne funcion del dia doce. El jefe y promotor de estas peregrinaciones ha sido nuestro apreciable amigo el M. R P Guardian Sr D. Manuel Leyva y el dia designado para la salida, ciento catoce peregrinos, acompañados de siete sacerdotes, tomaron el tren, llenos de alegria para ir á visitar y ofrecer sus piadosas oraciones á la tiernisima Madre de los mexicanos.

Anticipadamente circularon en esta ciudad numerosas invitaciones, y el Illmo Sr Obispo se dignó abrir el inagotable tesoro de la santo Iglesia concediendo indulgencias á los viajeros.

Las alabanzas de los devotos peregrinos, á la Santisima Virgen, fueron continuas durante el camino; en la mañana, á medio dia y en la tarde rezaban una parte del santo Rosario y los cantos religiosos no cesaban en toda la noche. Que bello espectáculo! la imponente locomotora atravesandorápida por en medio de fertilisimos valles cubiertos de flores y verdor; la noche apacible y tranquila y su silencio interrumpido solo por el magestuoso ruido del tren, por el agudo silvido de la locomotora y por el piadoso canto de un puñado de devotos hijos de